

NUEVAS ESTELAS DISCOIDEAS DE LA HONOR DE SEDANO (BURGOS)

New discoid steles from La Honor de Sedano (Burgos)

Jacinto Campillo Cueva (*)

RESUMEN

Las prospecciones arqueológicas y las obras de rehabilitación de varias iglesias han puesto al descubierto doce estelas discoideas en diversos pueblos de la antigua Honor de Sedano (Burgos). Dentro de este conjunto destacan las piezas decoradas con motivos grabados de tradición protohistórica y los temas cruciformes, propiamente cristianos, encuadrables la mayoría de ellos entre finales del siglo VIII y el XI d. C.

Palabras clave: Estela. Edad Media, Sedano, Burgos.

SUMMARY

Twelve discoid steles have been recently uncovered due to archaeological explorations and the restauration of some churches located in different villages from the ancient Honor de Sedano area (Burgos). In this group, some objects stand out: the ones decorated with engraved motives of protohistorical traditions and cruciform subjects, properly christian, most of them comprised between the end of the 8 th century and 11 th century.

Key words: Stele. Middle Age, Sedano, Burgos.

LABURPENA

Prospekzio arkeologikoe eta eliza batzuk zaharberritzeko obrek agerian utzi dituzte disko formako hamabi estela, Honor de Sedano (Burgos) jaurerri zaharreko hainbat herritan. Multzo horretan nabarmenak dira tradizio protohistokoko irudi grabatuez apaindutako piezak eta gurutze formako kristau gaiak. Pieza gehienak K.o.ko VIII. mendearen amaieratik XI. mendera bitartekoak dira.

Gako-hitzak: Estela, Edi Aroa, Sedano, Burgos.

(*) Petronila Casado n.º 22-1.º D. 09005Burgos.

1. INTRODUCCIÓN

No es esta la primera vez que se publican referencias acerca del descubrimiento de estelas en alguno de los pueblos que conformaron la antigua Honor de Sedano, pero es en esta ocasión cuando son tratados de forma monográfica, dado que el conjunto ofrece una notable singularidad debido a los rasgos estilísticos y ornamentales que exhibe la mayoría de las piezas estudiadas, más propias de la Alta Edad Media que de la plenitud del medievo.

A raíz de una serie de hallazgos altomedievales producidos en la ermita románica de Tablada del Rudrón, se dio a conocer la primera estela medieval de la zona (CAMPILLO, 1992-93) que, poco después, se enriqueció con la incorporación de seis más al abordar el tema de las necrópolis medievales cristianas de la Honor de Sedano (CAMPILLO, 1995). A ellas cabe añadir un ejemplar moderno, procedente de Tubilla del Agua (CAMPILLO, 2004).

No obstante, entre 2002 y 2004, se han producido nuevos descubrimientos estelicos en esta misma demarcación geográfica que, a tenor de su número y peculiaridades, aconsejan un análisis pormenorizado. La mayoría de los hallazgos han tenido lugar a consecuencia de los trabajos de desescombro, limpieza y rehabilitación de las iglesias de San Pedro y San Pablo de Gredilla de Sedano (2002), San Miguel de Tubilla del Agua (2003) y Santa Eulalia de Siero en Valdelateja (2004). En el caso de Moradillo de Sedano, el descubrimiento se produjo con motivo del derribo de una casa vieja en 2003 con el fin de edificar otra nueva. En cambio, el de Santa Coloma del Rudrón, fruto de ulteriores prospecciones, se incluye aquí más desde el punto de vista geográfico que por sus afinidades estilísticas y cronológicas, ya que su datación debe ser moderna, a pesar de carecer de los típicos caracteres epigráficos característicos de estas piezas recientes.

El elevado número de ejemplares inéditos, su concentración en unos pocos pueblos honoriegos y sus características estilísticas de marcada antigüedad, bien merecían un análisis monográfico.

2. CATÁLOGO DE ESTELAS

2.1. GREDILLA DE SEDANO¹

2.1.1. Fragmento de disco de una estela de cabe-

¹ Agradecemos a José Antonio Rodríguez las facilidades dadas para la realización del presente estudio. Estas estelas fueron

cera discoidea, labrado en piedra caliza blanquecina con superficies de tonalidad marrón clara y ocre. La parte conservada mide 29 cm. de largo por 22 de alto y 11 de grosor. La decoración, reservada exclusivamente al anverso, consiste en una inscultura o incisión bastante amplia que dibuja una especie de L tumbada —quizá resto de una cruz sencilla— sobre una superficie bien alisada (Fot. 1). En cambio, el reverso muestra una alteración de la fisonomía primitiva que ha generado un ligero abultamiento.



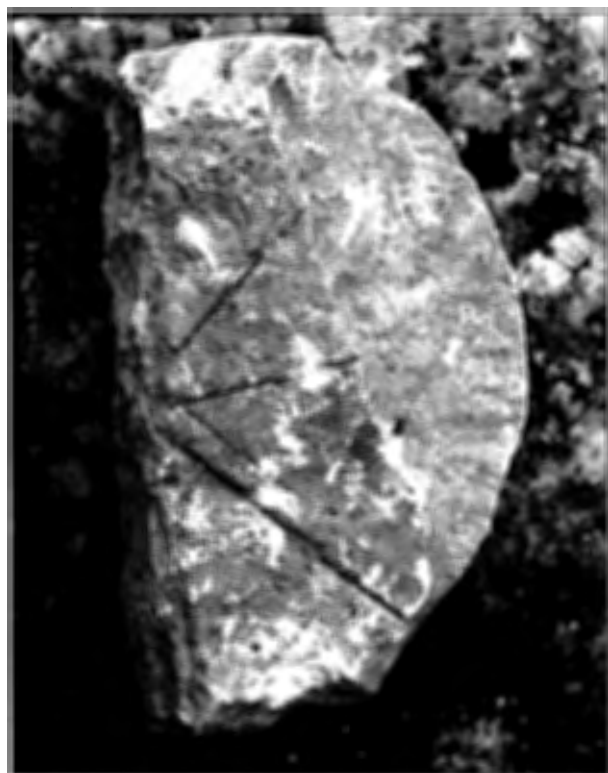
Fot. 1. Gredilla de Sedano. Anverso de la estela n.º 1.

2.1.2. Fragmento de estela de cabecera discoidea, elaborado en piedra caliza blanquecina que, con el tiempo, ha adquirido superficialmente un tono ocre, sobre todo en el reverso. Solo conserva una de las dos mitades laterales, la cual mide 31 cm. de alto por 19 de ancho y 10 de grosor. El anverso, a pesar de la costra grisácea, exhibe una decoración incisa consistente en una línea que contornea todo el disco y se prolonga por el pie, formando una cenefa sencilla y lisa. En el centro se ha trazado una línea vertical, a modo de brazo de cruz, de la cual salen otras tres incisiones horizontales, la encimera más profunda, por ser uno de los brazos, y las otras más tenues y perpendiculares a ella, amén de dos oblicuas —paralelas entre sí— más finas que las seccionan, quizás producto de algún accidente más que de una intencionalidad. Hay otra incisión muy liviana que arranca de lo más alto y se cruza con la oblicua más inmediata a la altura de la segunda horizontal (Fot. 2). El reverso presenta gran parte del borde roto, pero conserva algún resto

halladas en 2002 al acometerse unos trabajos de retejado y acondicionamiento del terreno circundante por el lado oriental de la iglesia de San Pedro y San Pablo. Actualmente están depositadas dentro del templo, y más concretamente en el baptisterio. Fueron citadas, sin más, en GARCÍA GUINEA y PÉREZ GONZÁLEZ, 2002.



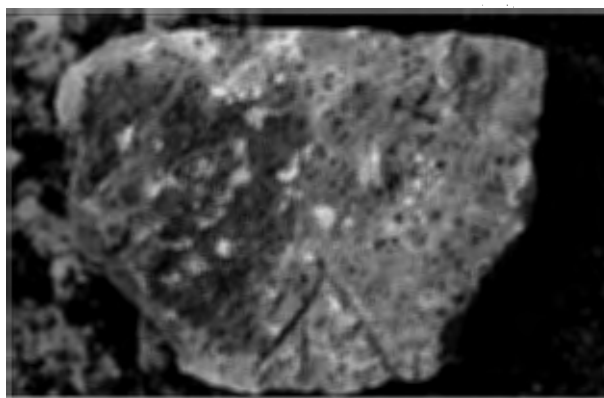
Fot. 2. Gredilla de Sedano. Anverso de la estela nº 2.



Fot. 3. Gredilla de Sedano. Reverso de la estela nº 2.

ornamental, formado a base de una línea vertical grabada en su mitad que parcela el semicírculo en cuatro porciones (Fot. 3). Este mismo esquema se repetiría en el lado perdido. El canto es liso y está redondeado.

2.1.3. Fragmento de estela de cabecera discoidea, trabajado en piedra caliza de tonalidades blanquecinas, a pesar de la consistencia marrón clara de la superficie. Falta la mitad superior del disco y casi todo el vástago. Mide 24,50 cm. de altura por 32 de anchura máxima y 10,50 de grosor. El cuello presenta un estrechamiento de 17 cm. de amplitud. La decoración del anverso es fragmentaria y se dispone en la zona del cuello y parte inferior del disco. Consiste en unos trazos incisos incompletos: uno vertical cruzado por otro oblicuo, en sentido ascendente, del que arranca un tercero hacia abajo, formando ángulo y en disposición oblicua al primero (Fot. 4). El reverso está muy alterado por estrías recientes y solo conserva un trazo vertical esculpido, provisto de una base corta de igual técnica (Fot. 5). El canto es liso, bastante cuidado y redondeado.

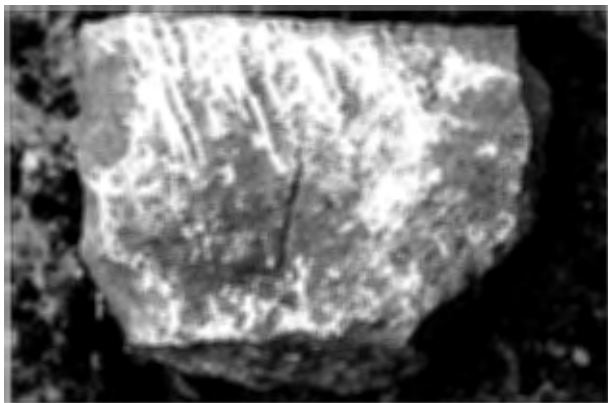


Fot. 4. Gredilla de Sedano. Anverso de la estela nº 3.

2.2. MORADILLO DE SEDANO²

Estela de forma antropomórfica, de cabecera discoidea, elaborada en piedra caliza blanca que ha tomado una tonalidad terrosa en superficie. La pieza mide 50 cm. de altura. Su disco alcanza los 23 cm. de diámetro, 18 de alto (por haber perdido la parte del

2 Su conocimiento se lo debemos a Santiago Santidrián, a quien manifestamos nuestra gratitud. Fue descubierta en 2003, entre los muros de una casa vieja, sita en el barrio de Palacio, cercana a la iglesia de San Esteban. Actualmente su propietario la guarda en Valdeleja.



Fot. 5. Gredilla de Sedano. Reverso de la estela nº 3.

remate) y 11,50 de grosor. El cuello, de 14 cm. de anchura, da paso a un pie más o menos rectangular, de 31 cm. de alto, 22-23 de ancho y 12 de grueso. Toda su superficie es tosca, en especial el canto y el reverso. En cambio, el disco está mucho más cuidado. El anverso porta un círculo grabado, dentro del cual se ha trazado una cruz griega incisa que divide el campo en cuatro porciones similares (Fot. 6). El reverso es liso, al igual que el canto.

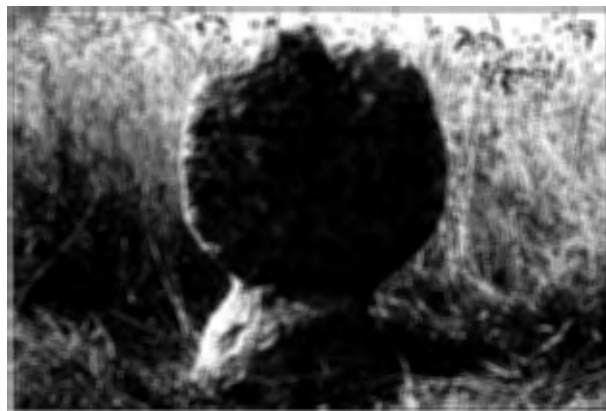


Fot. 6. Moradillo de Sedano. Anverso de la estela.

2.3. SANTA COLOMA DEL RUDRÓN

Estela de cabecera discoidea, labrada en piedra caliza blanca cuya superficie ha ido adquiriendo tonos grises. Era conocida por la gente del lugar con el nombre de La Muñeca. Hasta 2003, se encontraba en el pago de La Olmeda, donde había aparecido años atrás en unas labores de arada. Por eso, se reubicó en la linde más próxima de la finca, sobre la cuneta derecha de la carretera que une Bañuelos del Rudrón con Santa Coloma. Actualmente se ha trasladado al interior de la iglesia parroquial.

Mide 50 cm. de altura. El disco tiene 32 cm. de diámetro y 13 de grosor. El cuello es estrecho (16,50 cm.) y está algo rehundido; mientras que el vástago, de 17 cm. de alto, adopta una forma trapezoidal. La



Fot. 7. Santa Coloma del Rudrón. Anverso de la estela.

decoración se aplica exclusivamente en el anverso del disco y consiste en una tosca cruz latina esculpida cuyos brazos alcanzan los bordes del disco (Fot. 7). Todas sus superficies presentan un aspecto descuidado. Es posible que en origen sirviera para señalar la ubicación de una ermita desaparecida más que el lugar de fallecimiento de una persona, dado que nadie recuerda la producción de un hecho luctuoso en este paraje.

2.4. TUBILLA DEL AGUA³

2.4.1. Disco, correspondiente a una estela de cabecera discoidea, elaborado en piedra caliza blanca. Es

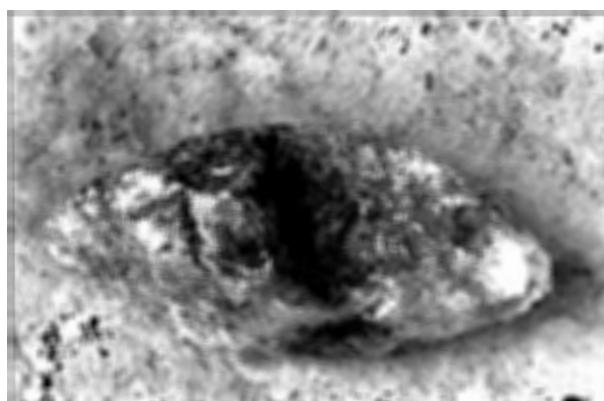
³ El estudio de estas estelas ha sido posible gracias a Rafael Vicario, a quien agradecemos las facilidades dispensadas. La pieza primera se conserva en el socoro de la iglesia de Santa María de Tubilla, mientras que las otras dos están en sendas casas particulares.



Fot. 8. Tubilla del Agua. Anverso de la estela nº 1.

totalmente redondo y no se aprecia el arranque del pie, tal vez por haber sido trabajado posteriormente con el fin de aprovecharlo como soporte, según se desprende de la existencia de un orificio central en una de sus caras. Fue hallado en las labores de limpieza de la iglesia de San Miguel, en el invierno de 2003-2004. Mide 29 cm. de diámetro por 12,50 de grosor. El anverso, única parte decorada, lleva una cruz latina rehundida y notablemente descentrada. Los tres brazos superiores son muy cortos, estrechos y paralelos cuya terminación se hace en forma de pestaña, es decir, conformando una cruz patada de remate rectilíneo; mientras que el inferior es más alargado y amplio, cuyos lados son abocinados y de base inapreciable por haber sido alterada totalmente (Fot. 8). A juzgar por las apariencias, no responde a los esquemas típicos de las estelas discoideas medievales.

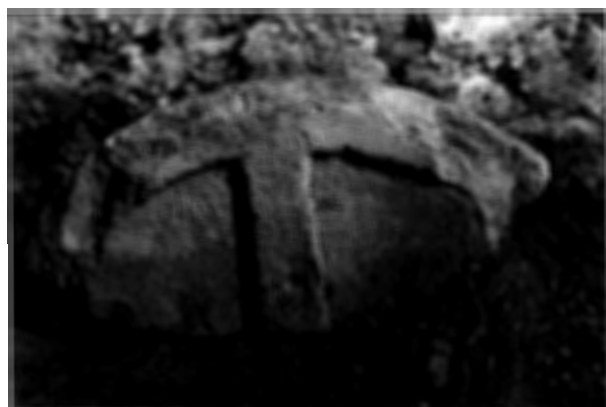
2.4.2. Pequeño fragmento de disco, perteneciente a una estela de cabecera discoidea, trabajado en piedra caliza blanca que, al estar en contacto con la intemperie, ha tomado en superficie una variedad de



Fot. 10. Tubilla del Agua. Reverso de la estela nº 2.

tonos: grises, verdosos y ocres. Fue encontrada hace algunos años en una finca situada en las inmediaciones septentrionales de la iglesia de San Miguel. Mide 10 cm. de alto por 17 de largo máximo y 12 de grosor. El anverso lleva una bordura lisa en resalte que circunda un campo circular rehundido en el que destacaría una cruz griega en relieve, de la que solo se conserva el arranque de un brazo (Fot. 9). El reverso está muy deteriorado, pero se percibe el extremo de un brazo de cruz realizado a base de una línea grabada delimitando sus contornos (Fot. 10). El canto es liso.

2.4.3. Fragmento de disco, perteneciente a una estela de cabecera discoidea, elaborado en piedra caliza blanca, de tonalidades doradas en la superficie del anverso. Se ignora su procedencia ya que sus actuales propietarios la heredaron de sus mayores. Sin embargo, es muy probable que su origen esté en el antiguo cementerio que rodeaba la iglesia de San Miguel. El disco tiene 26 cm. de diámetro por 7,50 de grosor, si bien su altura se ha reducido a 20 cm. al



Fot. 9. Tubilla del Agua. Anverso de la estela nº 2.



Fot. 11. Tubilla del Agua. Anverso de la estela nº 3.

haber perdido el remate. En un extremo del canto, siempre liso, hay una rotura de 18 cm. de anchura, correspondiente al arranque del vástago. La decoración ocupa solo el anverso y consiste en una bordura sencilla y lisa, delimitada por una incisión, cuyo campo se halla parcelado en ocho porciones mediante cuatro líneas diametrales que se cruzan en el centro. En uno de los triángulos resultantes, sobre una superficie muy pulida, hay una inscripción grabada e ilegible, tal vez de cronología más reciente (Fot. 11).



Fot. 12. Valdelateja. Anverso de la estela nº 1.

2.5. VALDEATEJA⁴

2.5.1. Fragmento de disco, perteneciente a una estela de cabecera discoidea, elaborado en piedra caliza blanca muy porosa que, por el contacto atmosférico, su superficie ha tomado una tonalidad gris oscura. Solo conserva algo más de la mitad inferior del disco, notándose en él el arranque del vástago, también desaparecido, al parecer recientemente. Mide 17 cm. de alto, por 31 de diámetro discal y 9,50 de grosor. El anverso, ligeramente alisado, lleva una bordura muy fina y solo perceptible en algunos sectores. El centro del círculo es ocupado por una cruz latina de brazos anchos, realizados a base de contornos grabados de líneas paralelas (Fot. 12). El reverso es liso, así como el canto, si bien este se halla mucho más cuidado.

⁴ El estudio de estas piezas ha sido posible gracias a Santiago Santidrián, alcalde pedáneo del lugar. Todas ellas, salvo el ejemplar número 5, se hallaron en el verano de 2004 al realizar unos trabajos de limpieza y rehabilitación de la antigua y derruida iglesia de Santa Eulalia de Siero. Actualmente están depositadas en la iglesia, de igual advocación, de Valdelateja en espera de su exposición en un local más adecuado, a excepción de la estela número 5 que la guarda un vecino en su casa.



Fot. 13. Valdelateja. Anverso de la estela nº 2.



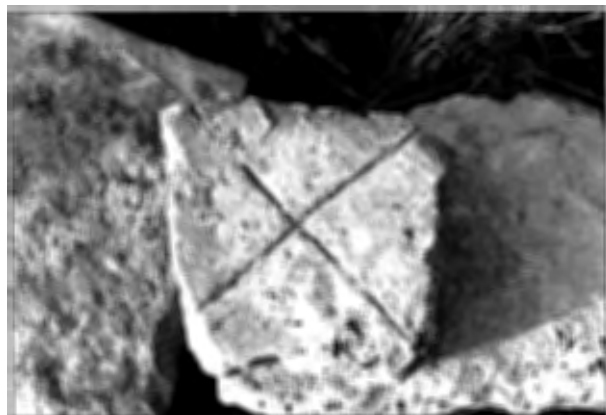
Fot. 14. Valdelateja. Reverso de la estela nº 2.

2.5.2. Fragmento de estela de cabecera discoidea, trabajado en piedra caliza muy blanca. De antiguo, ha perdido el tercio superior del disco y gran parte del pie. Mide 27 cm. de altura. El disco tiene 33,50 cm. de diámetro por 18 de alto y 9 de grosor uniforme. El pie solo alcanza 9 cm. de altura y se separa de la cabeza mediante una escotadura de 17 cm. de amplitud que da paso a un apéndice lateral u orejera de forma triangular. El anverso, provisto de un orificio reciente, lleva dos cenefas concéntricas y lisas, realizadas mediante sendas incisiones. El borde del disco se prolonga en la zona del cuello por otra incisión. El interior del campo central es ocupado por un círculo inciso que dispone de un punto en su centro y dos semicírculos laterales de similar técnica. En torno al interior de la cenefa interna se distribuyen cuatro grupos o haces de semicírculos grabados, de aspecto muy tosco y con tendencia a ser concéntricos, formados por tres o cuatro –según los casos– curvas cuyos trazos externos no llegan a ser tangentes (Fot. 13). El

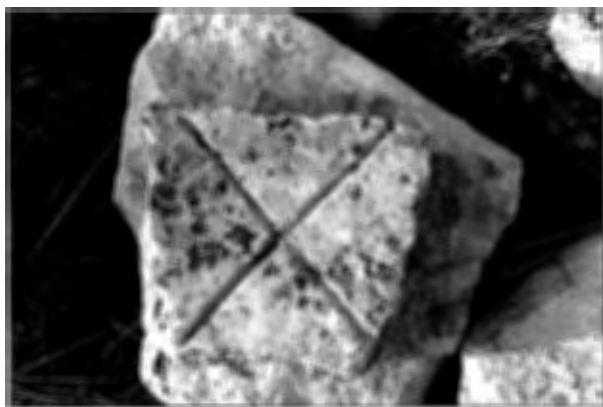
reverso, con un desconchado reciente y una hendidura transversal, porta una decoración similar, aunque quizás conformada por cuatro haces de semicírculos, al parecer constituidos solamente por tres orlas casi concéntricas (Fot. 14). El canto es liso, igual que el pie.



Fot. 15. Valdelateja. Anverso de la estela nº 3.



Fot. 16. Valdelateja. Anverso de la estela nº 4.



Fot. 17. Valdelateja. Reverso de la estela nº 4.

2.5.3. Fragmento de estela de cabecera discoidea, elaborado en piedra caliza blanquecina cuya superficie ha adoptado un color oscuro por haber estado expuesta a la intemperie. Ha perdido el tercio superior del remate y gran parte del vástago. Mide 27 cm. de altura. El disco tiene 24 cm. de eje, con un grosor que oscila entre 10 y 11 cm., según se trate del remate o del centro respectivamente. El cuello no rebasa los 18 cm. de amplitud. El canto es liso y redondeado. La decoración se reserva en exclusiva para el anverso, y consiste en una especie de parrilla grabada que está constituida por tres líneas verticales, más o menos paralelas, y dos horizontales en los extremos, asimismo paralelas entre sí (Fot. 15).

2.5.4. Fragmento de estela de cabecera discoidea, hecha en piedra caliza blanca que, por haber estado a la intemperie, ha tomado tonalidades cremosas, ocre y manchones oscuros. La parte conservada adopta una forma trapezoidal de 26 cm. de lado mayor y 20 el menor, por 22 de anchura y 11 de grosor. Tanto el anverso como el reverso exhiben idéntica decoración, a base de un aspa grabada de trazo bastante amplio (Fot. 16 y 17).

2.5.5. Diminuto fragmento de disco, perteneciente a una estela de cabecera discoidea, elaborada en piedra caliza muy blanca. Fue encontrada por su dueño en una pared situada en el camino de subida al cerro de El Castillo, muy cerca de la iglesia de Siero. Mide 15 cm. de altura por 14 de anchura y 11 de grosor. Tanto el anverso como el reverso llevan una misma decoración -a pesar de presentar ligeras variantes-, realizada a base de dividir el interior -delimitado por una bordura lisa marcada por una incisión- en una especie de cruz que dejaría cuatro porciones entre sus brazos grabados, rellenas por líneas paralelas, a veces perpendiculares y a veces oblicuas a la base de arranque (Fot. 18 y 19). El canto



Fot. 18. Valdelateja. Anverso de la estela nº 5.



Fot. 19. Valdelateja. Reverso de la estela nº 5.

es liso, de contornos redondeados y finamente alisado.

3. CONCLUSIONES

A tenor de los fragmentos conservados, se trata de estelas de pequeñas dimensiones y de poco grosor, como corresponde casi siempre a los tipos medievales más antiguos. La decoración ocupa fundamentalmente el disco, dejando el pie y el canto lisos. En algunas ocasiones, el motivo representado en el anverso se repite en el reverso, aunque en otros este último permanece liso. A veces, la decoración exhibida en una cara difiere notablemente de su opuesta y excepcionalmente también la técnica empleada. No obstante, en todos los casos se observan trazos inhábiles, faltos de armonía y de proporciones y poco cuidados, en consonancia con la escasa preparación de los canteros que las esculpieron. Por lo tanto, no se trata de un conjunto homogéneo, ni desde el punto de vista estilístico ni cronológico y menos aún desde el punto de vista técnico y funcional.

Es muy verosímil que la mayor parte de ellas sirvieran para delimitar los recintos cementeriales de sus respectivas iglesias. Así debió suceder en Gredilla, Moradillo, Tubilla y Valdelateja. No obstante, esta costumbre cristiana de circuir el cementerio, situado junto a los templos, mediante la colocación de hitos estelicos no ha podido verificarse *in situ*, debido a que algunas piezas fueron enterradas desde muy antiguo (Valdelateja y Gredilla), otras fueron reutilizadas en paredes de fincas o de casas (Valdelateja y Moradillo) y otras aparecen descontextualizadas (Tubilla).

Sin embargo, la presencia de motivos ornamentales no propiamente cruciformes en Valdelateja y Gredilla contribuye a revisar esta hipótesis, si bien la

incorporación de símbolos y motivos precristianos al mundo funerario cristiano bien podría suponer la pervivencia de creencias paganas, asimiladas o encubiertas por parte de la nueva religión triunfante.

De momento, se descarta su uso como elementos de señalización de tumbas particulares, dado que carecen de signos externos de propiedad tanto individual como colectiva. En cambio, la estela de Santa Coloma, aparecida en descampado, parece responder más a la señalización de una antigua y desaparecida ermita, de advocación desconocida, ya que el saber popular no la relaciona con la muerte de ninguna persona, extremo que supondría la aceptación de la otra opción posible.

La técnica predominante es un tipo de incisión, rayana en la inscultura, aunque a veces sea de traza bastante cuidada y hábil, aun careciendo de esmero. Es propia de los modelos más antiguos, más interesantes y más originales del grupo. La presencia del relieve, acompañando al rehundimiento de las zonas adyacentes, es rara ya que se circunscribe a un ejemplar de Tubilla. Su aspecto fino delata la pericia de su artífice, más tardío y experto que sus colegas que elaboraron las piezas incisas. Por último, señalar la existencia de una incultura muy clara en Santa Coloma, de labra extremadamente grosera, que aboga por una mayor modernidad y la relaciona con un cantero local inexperto, aunque sin duda conocedor de la tradición de las estelas discoideas.

Así pues, los creadores de estas piezas fueron, por lo general, maestros de cantería de corta destreza, incluso aquellos que esculpieron las mejores obras de Valdelateja. Sin duda, su producción estuvo ligada a la demanda de centros religiosos de carácter monástico (San Miguel de Tubilla y quizás también en Valdelateja, donde hubo otro monasterio), martirial (mártires santas Centola y Elena) o simplemente eclesial (Gredilla y Moradillo).

Ninguno de estos ejemplares aporta *per se* una cronología exacta, de modo que los estudios tipológicos y los rasgos estilísticos constituyen el fundamento más válido para su datación aproximada cuando esta no la proporciona su estrecha relación con vestigios artísticos coetáneos o conexiones con las citas diplomáticas de los cartularios. A todas luces, las piezas más antiguas reproducen temas de origen prerrománico (visigótico y romano) y quizá incluso protohistórico (céltico), patentes en alguna de las estelas de Valdelateja y Gredilla, localidades donde existieron castros prerromanos de cierta importancia dentro de la comarca (BOHÍGAS, CAMPILLO y CHURRUCA, 1984), ocupados posteriormente por los

romanos. Con todo, esta vinculación no garantiza una datación tan antigua, sino solamente su nexos con una determinada tradición o repertorio ornamental y, a lo sumo, una perduración de tales representaciones. Parece tener más predicamento y aceptación su vinculación cronológica con momentos más recientes de la Castilla condal, en concreto con el arte mozárabe, dado que en Siero (barrio de Valdelateja, hoy despojado) se documentan un arco de herradura en la ermita de las Santas Centola y Elena, fechado en la era DCCCXX –año 782– (ANDRÉS ORDAX, 1987) y un ara con caracteres epigráficos –CIPRIANVS FECIT–, propios del siglo X (OSABA, 1953 y 1976).

Asimismo, en Valdelateja y en Tubilla se observa una vinculación estrecha de las técnicas y a veces también de los motivos exhibidos en estas estelas con los representados en los sarcófagos altomedievales, formados por semicírculos, círculos, líneas paralelas, etc., tan bien documentados en San Quirce de Tubilla (CAMPILLO y RAMÍREZ, 1984) y en Valdelateja (CAMPILLO, 1995)⁵ y que en algunos lugares aparecen empotrados en los muros de templos románicos. Esta particularidad permite datarlos con anterioridad a la XII centuria.

La valoración de estos dos aspectos avala su encuadre cronológico entre finales del siglo VIII y el XI, ya que su coetaneidad está certificada por unos relieves prerrománicos conservados en el interior de la iglesia derruida de San Miguel de Tubilla (ILARDIA, 1991).

En cambio, los motivos ornamentales de Gredilla, aunque aparentemente se manifiesten a favor de una datación también prerrománica, de momento ningún elemento artístico ni arqueológico de su iglesia permite remontarlos más allá del siglo XII, es decir, coincidiendo con el apogeo del Románico local. Otro tanto cabría suponer para el ejemplar de Moradillo, a pesar de la técnica utilizada y de la sencillez del motivo. Esta misma datación reciente se reserva para la pieza de Tubilla que utiliza el relieve, pero no así para la de Santa Coloma que habría que fechar en plena Edad Moderna –seguramente en el siglo XVIII–, a pesar de la carencia de datos documentales al respecto.

En cuanto a la ornamentación, destaca la aparición de un conjunto de motivos no cruciformes junto con otros cruciformes más usuales. Los primeros, al parecer más antiguos, pueden considerarse como de raigambre pagana y, sin duda, heredados de las cul-

turas locales anteriores a la llegada del cristianismo y supervivientes en época visigótica. Su origen estaría en el mundo prerromano de filiación céltica, en parte asimilado por el relieve funerario romano. Entre estos temas se distinguen los círculos y los semicírculos (o más bien ciertas formas incisa cuasimicirculares), documentados en una estela más de Valdelateja (CAMPILLO, 1995), cuyos paralelos más próximos, desde el punto de vista geográfico y cronológico, se encuentran en los ejemplos vizcaínos de Arrigorriaga (ZABALA, 1994), Mesterika 1 y 2 en Meñaka (ZABALA, 1994), Zeberio (ZABALA, 1994) y la abadía de Santa María de Cenarruza en Markina-Xemein (GARCÍA CAMINO, 1987), datados entre los siglos XI y XII; o el soriano de Nogralles (DE LA CASA y DOMÉNECH, 1983).

Igualmente, la presencia de un tema fitomorfo o arborescente, atestiguado en otra pieza de Valdelateja, amén de otras muestras ya publicadas (CAMPILLO, 1995), cuenta con paralelos bastante notables en San Pedro de Abrisketa en Arrigorriaga (AZKÁRATE, 1987), San Esteban de Mesterika en Meñaka (UNZUETA, 1994), Alcubilla de Avellaneda (DE LA CASA y DOMÉNECH, 1983), Saro de Carriedo y Arantiones (GONZÁLEZ ECHEGARAY y GARCÍA AGUAYO, 1992-93), encuadrables, según sus autores, en la Alta Edad Media.

Otro tanto cabe suponer para algunos de los esquemas compositivos aparecidos en Gredilla, con parangones en estelas de La Hoya, datadas en el Hierro II (siglos V-IV a. C.) (FILLOY, 1994), a pesar de que en nuestro caso falta buena parte del motivo ornamental y a que, sin duda alguna, habría que situarlas en la Edad Media cristiana.

Los temas cruciformes incisos son también antiguos y probablemente vinculados íntimamente con la religión cristiana, aunque quepa alguna otra interpretación heterodoxa (AGUIRRE, 1991) como sucede con la cruz radiada (también denominada rueda solar o doble cruz), tal vez por encubrir un tema solar de origen pagano (CAMPILLO, 1992-93). Este tipo de esquemas son muy abundantes tanto en la provincia de Burgos –Tablada del Rudrón (CAMPILLO, 1992-93), Marmellar de Arriba (CAMPILLO, 1997), Olmillos de Muñó (CAMPILLO, 2002a), Arroyo de Muñó (CAMPILLO, 2002a), Bujedo de Candepajares (CAMPILLO, 1996), la Bureba (PERALTA, 1989; OLAIZOLA, 1991) como fuera de ella: Oronz, Iturriza, Iturgoyen, Olite y otros lugares de Navarra (OLAIZOLA, 1991; ZUBIAUR, 1989; JUSUÉ, 1984), Lozoya en Madrid (FRANKOWSKI, 1920), Tiermes (TABAR, 1994) y Fuentesauco en Soria (DE LA CASA y DOMÉNECH, 1983), Caranca en

5 Muchos fragmentos con este tipo de decoración están empotrados en la iglesia protogótica de Siero o han aparecido recientemente en las labores de limpieza de sus proximidades.

Álava (SÁENZ DE URTURI, 1994), etc., al parecer también encuadrables entre los siglos IX y XI.

Similar protagonismo tiene la cruz griega incisa, ya en solitario, ya inscrita en un círculo de igual técnica. Aunque este tema se considera propiamente cristiano –y en los casos que nos ocupa, así debe aceptarse–, su simplicidad en el trazado podría llevar su origen a un sustrato mucho más antiguo y lo relacionaría, por ende, con un mundo precristiano. Ejemplos parecidos a los de Moradillo de Sedano se encuentran en Bozoo (CAMPILLO, 2002b), Argureta (FRANKOWSKI, 1920), Lepuzáin y otros lugares navarros (FRANKOWSKI, 1920; TABAR, 1994), Iturreta y Mesterika (ZABALA, 1994), etc., todos ellos atribuidos al siglo XI.

El aspa documentada en Valdelateja se da también en algunas piezas alavesas como Molinilla, Zalduen-do y Ocáriz (SÁENZ DE URTURI, 1994) así como en Tiermes (DE LA CASA y DOMÉNECH, 1983).

Los temas cruciformes formados por dos líneas paralelas incisas, perfectamente atestiguados en Valdelateja (CAMPILLO, 1995), son bastante frecuentes en yacimientos vizcaínos, si bien estos no llegan a cerrar sus brazos tal y como se aprecia en Meñaka, Lemona, Munitibar, etc. (AZKÁRATE, 1987; UNZUETA, 1994).

La cruz en relieve y la cruz latina insculpida o rehundida forman parte de un repertorio muy clásico y frecuente dentro de las estelas medievales cristianas, de modo que no aportan más novedad que su presencia dentro de la Honor de Sedano.

En resumen, el estudio de este grupo de estelas halladas en la Honor de Sedano constituye una importante aportación arqueológica con vistas al conocimiento de las actividades artísticas y funerarias de la población cristiana que repobló el alto Ebro durante la plenitud de la Alta Edad Media.

4. BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, A.

1991 *Estelas discoidales de Gipúzkoa. Origen y significado*, San Sebastián, 127 p.

Andrés Ordax, S.

1987 *Arte de época condal*, en *Historia de Burgos. II. Edad Media* (2), Burgos, p. 14-16.

Azkárate, A.

1987 *Epigrafía vizcaína. Sobre el supuesto cristianismo de algunos de sus ejemplares de época romana*, KOBIE, XVI, Bilbao, p. 77-95.

Bohígas, R., Campillo, J. y Churruca, J. A.

1984 *Carta arqueológica de la provincia de Burgos. Partidos judiciales de Sedano y Villarcayo*, KOBIE, XIV, Bilbao, p. 13 y 21-22.

Campillo, J.

1992-93 *Hallazgos medievales en la ermita de Tablada del Rudrón (Burgos)*, KOBIE, 20, Bilbao, p. 187-194.

1995 *Las necrópolis medievales cristianas de la Honor de Sedano (Burgos)*, KOBIE, 22, Bilbao, p. 153-195.

1996 *Las necrópolis medievales cristianas en la comarca mirandesa (Burgos)*, KOBIE, 23, Bilbao, p. 111-139.

1997 *Los centros estélicos medievales de Arroyal y Marmellar de Arriba*, BIFG, 215, Burgos, p. 419-444.

2002a *Las estelas medievales del interfluvio de los cursos bajos del Arlanzón y Arlanza*, BIFG, 224, Burgos, p. 37-38.

2002b *Hallazgo de dos estelas medievales en Bozoo (Burgos)*, Estudios Mirandeses, XXII, Miranda de Ebro, p. 41 y 42.

2004 *Las estelas epigráficas de época postmedieval en la provincia de Burgos*, BIFG, 229, Burgos, p. 415-451.

Campillo, J. y Ramírez, M.M.

1984 *Descubrimiento de una necrópolis altomedieval en Tubilla del Agua (Burgos)*, KOBIE, XIV, Bilbao, p. 208-215.

Casa, C. de la y Doménech, M.

1983 *Estelas medievales de la provincia de Soria*, Soria, p. 38, 41, 58-59, 61, 106 y 114.

Fillooy, I.

1994 *Temas iconográficos en las estelas funerarias de la IIª Edad del Hierro en Álava: Representaciones astrales, animales y humanas*, en IV Congreso Internacional sobre la Estela Funeraria, Donostia, 1991, Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía, 10, Donostia, p. 343-358.

Frankowski, E.

1920 *Estelas discoideas de la Península Ibérica*, Madrid, p. 88, 104, 107, 147 y 187.

García Camino, I.

1987 *La abadía de Santa María de Cenarruza (Marquina-Xemein, Vizcaya)*, KOBIE, XVI, Bilbao, p. 97-132.

García Guinea, M. A. y Pérez González, J. M.

2002 *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Burgos*, vol. I, Aguilar de Campoo, p. 278.

González Echegaray, J. y García Aguayo, A.

1992-93 *La estela discoide de Arantiones (Cantabria)*, KOBIE, 20, Bilbao, p. 284.

Ilardia, M.

1993 *Pervivencias de sustratos artísticos prerrománicos en algunos templos románicos del norte y noroeste de Burgos*, en *Actas del III Curso de Cultura Medieval*, Centro de Estudios del Románico, Aguilar de Campoo (1991), Madrid, p. 277-278.

Jusué, C.

1984 *Estelas funerarias discoideas de Olite (Navarra)*, *Anuario de Eusko-Folklore*, 32, p. 91-99.

Leizaola, F. de

1989 *Las estelas discoideas de Euskalerría*, en *Estelas Discoideas de la Península Ibérica*, Madrid, p. 321-350.

Olaizola, A.

1991 *San Telmo Museoa. Catálogo de Estelas*, San Sebastián, p. 33, 36, 38 y 43.

Osaba, B.

1953 *Museo Arqueológico de Burgos. Adquisiciones*, MMAP, vol. XIV, Madrid, p. 21.

1976 *El arte árabe y sus huellas*, en *Arte Burgalés*, Vitoria, p. 71.

Peralta, E.

1989 *Estelas discoideas de Cantabria*, en *Estelas Discoideas de la Península Ibérica*, Madrid, p. 425-446.

Sáenz de Urturi, P.

1994 *Nuevas estelas discoidales en Álava*, en *IV Congreso Internacional sobre la Estela Funeraria*, Donostia, 1991, Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía, 10, Donostia, p. 125-150.

Tabar, M. I.

1994 *Estelas discoideas de origen desconocido recogidas en el Museo de Navarra*, en *IV Congreso Internacional sobre la Estela Funeraria*, Donostia, 1991, Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía, 10, Donostia, p. 89-114.

Unzueta, M.

1994 *La estela prerromana en Bizkaia: Nuevas aportaciones y ensayo de interpretación histórica*, en *IV Congreso Internacional sobre la Estela Funeraria*, Donostia, 1991, Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía, 10, Donostia, p. 19-38.

Zabala, M. I.

1992-93 *Pervivencias iconográficas pre-romanas en las estelas medievales vizcaínas*, KOBIE, XX, Bilbao, p. 195-207.

1994 *Aportación al estudio iconográfico de la estela medieval vizcaína*, en *IV Congreso Internacional sobre la Estela Funeraria*, Donostia, 1991, Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía, 10, Donostia, p. 177-192.

Zubiaur, F. J.

1989 *Estelas discoideas de Navarra*, en *Estelas Discoideas de la Península Ibérica*, Madrid, p. 351-378.